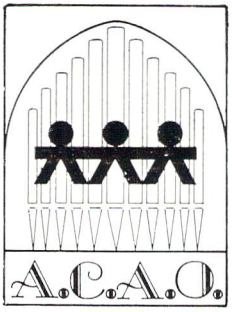


ASOCIACION CABANILLES
DE
AMIGOS DEL ORGANO

ORGANOS DEL PAIS VALENCIANO

XVIII

ORGANO DE LA PARROQUIA
DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN
(VALENCIA)

Abril 1981

ORGANOS DEL PAIS VALENCIANO

I. Organo del Colegio San José de los Jesuitas de Valencia.

II. Organo de la Parroquia del Santo Angel Custodio de Valencia.

III. Organo de Burriana (Castellón), s. XVIII (Documentos).

IV. Organo de la Iglesia del Temple de Valencia, s. XVIII (Documentos).

V. Organo de Crevillente (Alicante).

VI. Organo de Morella (Castellón).

VII. Organo de Villarreal (Castellón).

VIII. Organo de la Catedral de Valencia.

IX. Organo de Llíria (Valencia).

X. Organo de Forcall (Castellón).

XI. Organo de Vilafranca (Castellón).

XII. Organo de Cinctorres (Castellón).

XIII-XIV. Organo de Sueca (Valencia).

XV. Organo de Manises (Valencia).

XVI. Organo de Nules (Castellón).

XVII. Organo de Algemesí (Valencia).

El próximo número estará dedicado al órgano del Santuario de Nuestra Señora del Lledó (Castellón)

Con la colaboración de la Excma. Diputación de Valencia.

ORGANO DE LA PARROQUIA

DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

(Convento de Carmelitas. Calle de Alboraya)

ESQUEMA GENERAL

1. Introducción
2. La iglesia de los PP. Carmelitas Descalzos
3. El órgano Palop
4. El órgano histórico del siglo XVIII
5. Aportaciones interesantes, a modo de documentos históricos
6. Conclusiones
7. Disposición del órgano

1. Introducción

El intento de elaborar un trabajo sugestivo y exacto, a la vez, con escaso material y sin recurso de documentos histórico-críticos, es arriesgado y desagradable. Tratándose del órgano de la iglesia de los Carmelitas Descalzos de Valencia, urge decir algo más que el instrumento es uno de los pocos órganos históricos que posee la ciudad, que se trata de un órgano barroco ibérico. Pese a la carencia de datos, como los que exigiría un trabajo de otra índole, me serviré del documento oral al que me ceñiré, el cual, a través de conversaciones y diálogos sostenidos con distintos religiosos mayores, me han brindado gustosos y agradecidos, por haber sido, por decirlo de algún modo, testigos y protagonistas de tan valioso instrumento.

2. La iglesia de los PP. Carmelitas

El órgano al que me voy a referir, se halla ubicado en el coro de la iglesia conventual de los "Descalzos".

El templo fue construido por el arquitecto Joaquín Belda e inaugurado en 1891.

Su estructura es toda ella de estilo renacentista, de líneas correctas y bellamente trazadas, con tres amplias naves con crucero, rematadas por la bóveda central, sobre la que se erige una alta cúpula, típicamente valenciana.

Son dignos de mención los frescos que la decoran, obra de autores tan destacados como Eduardo Soler, Isidoro Garnelo, Juan Belda y Carlos Giner.

3. El órgano Palop

Fue aproximadamente hacia el año 1915 cuando se instaló en el templo carmelitano un órgano romántico, obra de D. Pedro Palop, organero valenciano.

El instrumento fue instalado en el coro, en el lado derecho del Evangelio, frente a la puerta de acceso.

No debió ser nada fácil conseguir el instrumento.

La comunidad, por aquel entonces, bastante numerosa, andaba escasa de recursos económicos. El templo abierto a un culto puramente conventual, situado "a la otra parte del río Turia", casi en plena huerta y a las afueras de Valencia, ofrecía pocos medios para subsanar la dificultad económica.

Las obras, en los conventos, se llevaban a cabo, gracias a la colaboración persistente y abnegada de los religiosos, que no sólo se reducía a trabajos superficiales, sino a algo más.

En el caso del montaje y construcción de la mampostería del órgano, corrió a cargo de los mismos religiosos de la Comunidad.

El grabado que figura en este número deja bien patente su laboriosidad y buen gusto. El mueble puede considerarse como una bella obra de mampostería, fruto de su trabajo y de su elevado espíritu artístico.

Es extraño constatar cómo la instalación del órgano no tuviera más resonancia y no se tomara como un acontecimiento en el ambiente Conventual y Provincial. Ciertamente, tanto el órgano como el archivo, fueron destruidos en 1936 cuando quemaron la Iglesia.

La misma comunidad poseía un taller de tipografía. En él se elaboraba una revista, de carácter divulgativo, titulada "El Carmelo", que servía de medio informativo de tantos elementos y acontecimientos del ambiente conventual, religioso, provincial y eclesial. Solamente en uno de los números aparece una reproducción de la fotografía del coro, que aquí se publica, sin hacer la menor referencia al instrumento.

El órgano Palop poseía unas características especiales que pueden verse reseñadas en la primera monografía de esta colección (dedicada al órgano del colegio de San José de los Jesuitas): Dos teclados manuales, pedalier, pedal de expresión, etc.

Nada se sabe de su inauguración, sólo sabemos que tenía su utilidad en vistas a revestir de mayor esplendor el culto divino.

Según referencias del P. Elías de la Virgen del Carmen (Víllora), el organero artífice acudía puntualmente todos los meses al Convento,

acompañado de su hijo, para dar un repaso al órgano, quedando constancia de estas periódicas visitas en el libro de cuentas de la comunidad, con el concepto explícito: "tanto para el señor Palop, por afinación del órgano".

Don Pedro debía de estar prendado de su obra. La cuidaba con verdadero mimo; con frecuencia repetía haber sido ése el mejor instrumento que saliera de sus manos.

La comunidad desarrolló siempre una actividad musical bastante destacada. Ha contado generalmente con buenos organistas y con un buen número de cantores formados por los mismos religiosos. Ellos albergaban un número considerable de estudiantes, que cursaban allí sus estudios eclesiásticos.

Se recuerda, como uno de los mejores directores y maestros de capilla, al P. José Cantavella, quien logró formar un coro de niños cantores que llegaron a interpretar maravillosamente obras polifónicas de alto nivel vocal y técnico, despertando vivamente la atención y el entusiasmo en el público entendido.

El P. José María de Jesús y Jaime Contelles refieren, con admiración, sus actuaciones en el colegio del Patriarca, juntamente con los demás cantores que formaban la Schola, como también en el Teatro Principal.

Podríamos enumerar un buen número de organistas que pulsaban el órgano y acompañaban los cantos de las funciones religiosas; mas sólo referiré a los dos que más sobresalieron en el arte de tañer ese instrumento de tecla; fueron los PP. Gonzalo de Santa Cecilia y Estanislao de Jesús (Violeta), ambos profundos conocedores de la armonía y composición, cuyas obras delatan su pericia, dominio y elevado espíritu religioso hasta haber despertado el interés y el cuidado del P. Vicente Tena, S. J., quien, con la ayuda del que suscribe, ha recopilado y depositado en el Ayuntamiento de Valencia, junto a las obras de otros compositores valencianos.

4. El órgano histórico del siglo XVIII

Desde la restauración del templo carmelitano, iniciada en 1939 y lograda a base de tantas estrecheces y privaciones, aún se tardó en pensar en la compra de un órgano que reemplazara al anterior.

El año 1951 los PP. Carmelitas de Zaragoza supieron que en la Basílica del Pilar se deshicieron de un órgano viejo e inservible que había en "El coreto de la Santa Capilla", el cual se expuso furtivamente a la venta. Ejercía entonces el oficio de organista don Julio Miguel García Llovera.

Fue en una reunión de superiores cuando salió a colación la venta del instrumento. El P. Prior de Zaragoza (P. Roberto de la Cruz) alentaba al P. Nicolás de la Inmaculada, que regentaba entonces el Priorato del Desierto de las Palmas, a su adquisición para instalarlo

en el coro del convento y sustituyera al anterior, destruido, también, en 1936, cosa que no aceptó por encontrarse falto de dinero.

El P. José María de Jesús (Pelechá), entonces Prior del Convento de Valencia, acertó a pasar por allí y viéndoles tan interesados en la conversación preguntó a título de saludo, cuál era el motivo de la conversación que les tenía tan embebidos, a cuya pregunta le refirieron la propuesta que llevaban entre manos, a lo que repuso el P. José María: "Si no lo quieren para el Desierto, lo llevaremos a Valencia." "No poseo la cantidad de dinero que se estipula, pero confío en la Providencia que lo conseguiré."

Finalizada la convivencia de superior de la Provincia, el Prior de Valencia reunió de inmediato a la Comunidad en Acto capitular, lanzando la idea de la adquisición del órgano. Los religiosos dialogaron favorablemente, se formuló la propuesta, sometiéndola a votación secreta, resultado aprobada por unanimidad.

Todo aconteció en un abrir y cerrar de ojos. El Prior notificó el resultado a los frailes de Zaragoza e inmediatamente se gestionaron los trámites de la Compra-Venta. Fue el P. Germán de San Antonio quien se entendió con los encargados de la Venta, seleccionó todo el material y lo dispuso para el embalaje.

El Hermano Leandro Roig y el P. José María se hicieron con un amigo transportista, concertando desplazarse a Zaragoza para cargar y trasladar el instrumento que recogieron de un sátano de la Catedral, en cuya parte posterior, detrás mismo, se ubicaba una puerta de acceso.

Antes de partir para el lugar de destino, el P. Prior, caballeroso y agradecido, entregó, dinero en mano, el precio estipulado: 25.000 pesetas, cantidad considerable, más bien elevada y arriesgada, para una comunidad numerosa como ésta, que apenas poseía nada.

Llegados a Valencia, tras el intento de descargar los materiales y trasladarlos cuidadosamente al coro, dieron con una dificultad: la estrechez de la escalera, que conducía al sitio; considerando, por tanto un impedimento, decidieron subir las piezas más grandes por la nave central de la iglesia,, y allí, en uno de los ángulos del coro, yació dormido un cierto tiempo, tal vez, a la espera de que llegasen días mejores, o bien la persona que lo había de montar.

El órgano, al parecer, no debió de infundir demasiado entusiasmo en los religiosos conventuales, ni mucho menos en los de la provincia.

Anteriormente se ha hecho ya mención de la revista que mensualmente publicaban los carmelitas. Es extraño que, dado su carácter divulgativo, no apareciera en ninguna de sus páginas, por aquel entonces, ni la más leve reseña de lo que hoy consideraríamos objeto de noticia, o tal vez un acontecimiento digno de ser reseñado.

Llegado el momento del montaje corrió exclusivamente a cargo del P. Germán de San Antonio y el de mampostería al del señor José,

carpintero, hermano del Portero del Convento: Hermano Salvador. El P. Germán, hombre de un talento práctico extraordinario, sin haber estudiado organología, se trazó un esquema, y en el amplio coro conventual fue ordenando las distintas hileras de tubos, correspondientes a cada registro, con todas sus secciones, procediendo, al igual, con las demás piezas. Una vez localizadas, iban paultinamente siendo trasladadas a su lugar correspondiente, para cuya labor se sirvió de dos religiosos: el P. Prior y el Hermano Angélico Porcar.

De los restos del órgano Palop sólo quedaron en buen estado los fuelles, que se aprovecharon incorporándoles un motor que les hiciera funcionar a través del sistema eléctrico; dicho motor fue reemplazado en el año 1962 por otro de dos caballos; es el que "marcha" actualmente.

El acoplamiento y ajuste de todas las piezas se efectuó dentro de un corto plazo de tiempo, a pesar de algunos desplazamientos que el P. Germán se vio precisado a realizar para proseguir su trabajo de organería.

Aprovechando uno de estos viajes se desplazó al convento de los PP. Carmelitas de Tarazona (hoy levantada esa fundación), en cuya iglesia conventual se conservaban, en buen estado, algunos restos del órgano destruido, y que el P. Germán pidió al P. Prior de allí, P. José Antonio Borrás, para completar el órgano que estaba montado en Valencia. El Prior le dio la negativa, pese a la cual y a hurtadillas, se llevó, al parecer, el medio juego de nazardo, que hoy canta maravillosamente en este instrumento; incorporó, además, el registro de pajaritos, hoy anulado.

Una vez concluido el montaje avisaron al organero D. Enrique Morentín, para que le diera los últimos retoques y lo afinara. El organero, en vistas al destino que le esperaba: el de acompañar el canto en los actos litúrgicos, lo afinó medio tono bajo, con relación al tono de orquesta, y le añadió el trémolo, efecto por lo visto indispensable para el gusto de los devotos de entonces.

El órgano comenzó a sonar una tarde del mes de julio, en el ejercicio del novenario solemne que precede a la fiesta de Nuestra Señora del Carmen (16 de ese mes). Esta fue la inauguración oficial, quedando esculpida únicamente en la memoria y en el corazón de algunos religiosos de la comunidad.

5. Aportaciones interesantes, a modo de documentos históricos

Hasta aquí sólo he manejado datos de segunda categoría.

Desde hace algunos años, el interés por conocer el origen prístino del órgano del que vengo hablando, ha sido vivo pero ineficaz. Varios religiosos interesados por su historia indagaron, interrogaron a distintos miembros del Cabildo catedralicio de Zaragoza, sin obtener una

respuesta exacta, o que al menos pudiera ofrecer alguna pista que indujera a la investigación.

En una convivencia con don José María Bordetas Alonso, capellán de Nuestra Señora del Pilar, le pedí se interesara en recoger informes y me respondiera sobre lo que hubiere acerca del tema. La respuesta me llegó en una tarjeta escrita a máquina, fechada el 2 de marzo de 1980, cuyo texto transcribo íntegro:

> *"He intentado informarme sobre el órgano que tenéis en la calle Alboraya.*
>
> *Después de consultar a los Sres. Canónigos, archivero y prefecto de música, he llegado a la conclusión de que se desconoce su procedencia: el modo cómo llegó aquí y cuándo.*
>
> *¿Motivo? Parece ser que como los siglos* XVIII *y* XIX *fueron para el cabildo de Zaragoza de una preocupación constante e intensa por hacer un nuevo templo de la magnitud y características del actual, todo lo que se refiere a ornamentación, queda reflejado, en el mejor de los casos, con una vaga reseña, sin especificar detalles.*
>
> *Lamentándolo, esto es todo lo que puedo decir."*

En vistas del resultado obtenido a instancias mías, don Vicente Ros, profesor de órgano del Conservatorio de Valencia y presidente de ACAO, escribió al eminente musicólogo don Pedro Calahorra Martínez, con la misma petición. En carta con fecha del 20 de mayo de 1980, responde con los siguientes términos:

> *"...paso a contestarte, empezando por lo del órgano del Pilar, que ahora está en Valencia y que yo conocí mucho en mis años de 'infantico' en el Pilar, allá por los años 1940-44."*
>
> *"La verdad es que yo no tengo documentación alguna sobre este órgano. Mejor dicho, sí. En mi libro sobre los organeros del siglo* XVI *y* XVII *en Zaragoza recojo lo que leí en un libro sobre el Pilar: que el órgano del coreto de la santa capilla, en donde se hallaba éste de Valencia ahora, fue construido en 1720 por el organero de Zaragoza, Bartolomé Sánchez, pero dudo mucho de que se trate del mismo órgano."*

6. Conclusiones

Los textos aducidos ofrecen muy pocas luces y por consiguiente pocas aclaraciones; por eso hemos de limitarnos a esperar paciente-

mente, sosteniendo vivo el afán de investigación, hasta poder reconstruir toda la historia próxima de este magnífico instrumento.

El órgano, dada su estructura y las características que lo componen, es esencialmente barroco aun cuando posea algunos elementos románticos introducidos posteriormente, v. gr., como el juego completo de clarinete y el trémolo, que le añadió el señor Morentín; no obstante, hay que dejar bien claro que algunos órganos del período barroco tenían un trémolo o más, aunque muy suave generalmente.

Así, pues, se trata de un órgano partido (con registros para la mano derecha y para la mano izquierda), un solo teclado manual de 54 notas, ocho juegos completos, tres medios juegos para la mano derecha: clarín 1.º, clarín 2.º y corneta y otros tres para la mano izquierda: bajoncillo, trompeta de batalla y nazardo, más los contras con pedal de 23 notas.

Según un texto del profesor Santiago Kastner, recogido por Pedro Calahorra en la página 264, última de su libro: "Música en Zaragoza, siglos XVI-XVII", en el que soslaya las principales características del órgano ibérico, puede ser algo luminoso. Dice así: "Las características más salientes del órgano ibérico son la baja presión del aire; la poca reciedumbre del teclado; la precisión y rapidez en el responder de cada tecla, caño y registro; la relativa abundancia de llenos y de juegos de lengüetería de sonoridad tajante o chillona; la prevalencia de órganos de un solo teclado que puede ser partido en su centro DO y DO sostenido (medios registros); el desarrollo parco o la ausencia total del pedalier y en su sustitución seis u ocho contras doblando el bajo; la nitidez y transparencia del sonido que propende a los tintes de cálido brillo tirando un poquitín hacia lo fosco nasal; el tañido erguido y a la vez quedo de las voces, que da la sensación de firmeza y de autoridad, pero jamás de dureza o de espesor".

Las características anteriormente descritas vienen a coincidir, en su mayoría, con las características de nuestro órgano, por lo que podemos calificarlo como un órgano barroco ibérico.

P. José Antonio Mas Espinosa
Carmelita Descalzo

7. Disposición de los juegos del órgano actual de la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, cuya fotografía admiramos en la página siguiente

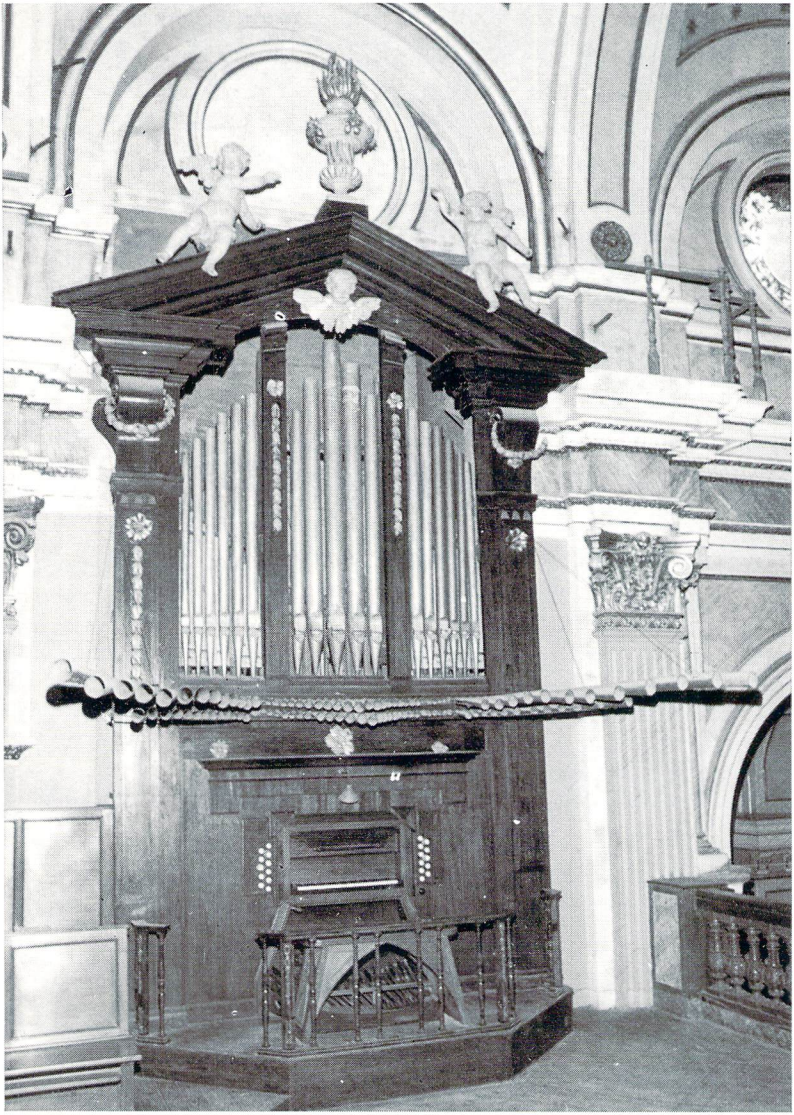
TROMPETA DE BATALLA
BAJONCILLO
CLARINETE
TROMPETA REAL
LLENOS
3 h.
NAZARDO
3 h.
QUINCENA
DOCENA
OCTAVA
VIOLON
FLAUTADO MAYOR
BIOLON

CLARIN 1.º
CONTRAS
CLARIN 2.º
TROMPETA REAL
LLENOS
3 h.
CORNETA
5 h.
QUINCENA
DOCENA
OCTAVA
VIOLON
FLAUTADO MAYOR
BIOLON

Enganches

ANUL. 1.º ANUL. 2.º ANUL. 3.º TEMOLO ANUL. TROMPET. EXT. TROMPETERIA CORNETA

Contras: (Sistema de pedal) 23 notas.
Un teclado manual de 54 notas.



Organo de D. Pedro Palop destruido en 1934

Depósito legal: V. 1.590 - 1980 Imprenta C. Nácher - Milagro, 7. Valencia-3